LOS QUE SE ATREVIERON  
 PARA RESCATAR

== ECOS Y REFLEJOS

I ENSEÑANDO EL HOLOCAUSTO. INSPIRANDO EL AULA.

***66*** En aquellos tiempos había oscuridad por todas partes. En el cielo y en la tierra todas las puertas de la compasión parecían haberse cerrado. El asesino mató y los judíos murieron y el mundo exterior adoptó una actitud de complicidad o de indiferencia. Sólo unos pocos tuvieron el coraje de preocuparse. Estos pocos hombres y mujeres eran vulnerables, temerosos e indefensos. ¿Qué los diferenciaba de sus conciudadanos? **1**

-Elie Wiesel

El rescate de judíos por parte de no judíos fue la excepción y no la regla durante el Holocausto. La atmósfera de antisemitismo, el miedo a un castigo severo por ayudar a los judíos y el profundo sufrimiento causado por la guerra llevaron a la mayoría de la gente a nunca considerar la posibilidad de ayudar a los judíos, quienes en su mayoría fueron abandonados a su suerte. Aun así, se estima que de nueve millones de judíos bajo la dominación nazi, decenas de miles fueron rescatados durante el Holocausto por personas no judías.

El hecho de que miles de personas encontraran el coraje de convertirse en rescatadores demuestra que existía cierta libertad de elección y que salvar judíos no estaba necesariamente más allá de la capacidad de la gente común y corriente. Algunos realizaron actos de compasión basados ​​en creencias religiosas o códigos morales. Algunos actuaron de improviso, ofreciendo ayuda a alguien que nunca antes habían visto. Otros actuaron por lealtad a personas que ya conocían bien. Si eran capturados por los nazis o traicionados por miembros de su comunidad, quienes ayudaban a los judíos eran enviados a prisiones o campos de concentración o ejecutados inmediatamente, según el país y su situación específica. El rescate puso en riesgo tanto a la familia inmediata como, a veces, incluso a toda la comunidad del rescatador. Dados los peligros involucrados, los actos de rescate por parte de quienes los cuidaron representan actos notables de decencia y coraje.

**¿QUIÉNES ERAN LOS “JUSTOS DE LAS NACIONES”?**

Hasta la fecha, Yad Vashem ha reconocido a casi 28.000 no judíos como “Justos entre las Naciones”, personas que optaron por rescatar a judíos asumiendo un gran riesgo para ellos mismos. El proceso de reconocimiento está en curso y cada año se verifican cientos de historias adicionales y se otorga el honor. Sin duda hay muchas historias que nunca serán descubiertas. Algunos hicieron intentos fallidos de rescate y perecieron junto con aquellos a quienes intentaron ayudar. Otros Tuvieron éxito, pero sus nombres se olvidaron con el tiempo. Por estas razones, podemos suponer que hay más salvadores de los que la historia puede recordar.

Los Justos son cristianos de todas las denominaciones e iglesias; musulmanes y agnósticos; hombres y mujeres de todas las edades. Provienen de todos los ámbitos de la vida: personas con un alto nivel educativo y campesinos analfabetos, figuras públicas y personas marginadas de la sociedad, habitantes de ciudades y agricultores de los rincones más remotos de Europa. Eran profesores universitarios, maestros, médicos, clérigos, monjas, diplomáticos, simples trabajadores, sirvientes, combatientes de la resistencia, policías, campesinos, pescadores, el director de un zoológico, el propietario de un circo y muchos más.

Los estudiosos han intentado identificar las motivaciones y las características compartidas de estos Justos. Algunos afirman que su único denominador común es la humanidad y el coraje que demostraron al defender sus principios morales. Otros afirman que los Justos exhiben rasgos compartidos como la empatía, la aceptación de los demás y el inconformismo.

Un historiador estudió a los rescatistas holandeses y encontró tres elementos comunes: **2** (1) Tuvieron un modelo a seguir en su infancia que hizo todo lo posible para ayudar o incluir a otros; (2) Eran pensadores independientes que podían tomar sus propias decisiones e incluso ir en contra de la opinión popular; y (3) no pensaron demasiado en sus elecciones, lo que les permitió actuar con confianza. En lugar de ver el judaísmo en las personas a las que ayudaban, vieron seres humanos que podrían morir sin su apoyo.

Cuando se les preguntó, casi todos los rescatistas respondieron que no se consideraban especiales ni héroes. Muchos se explicaron diciendo: “Lo que he hecho es lo que debería haber hecho”.

**¿CÓMO AYUDARON LOS JUSTOS AL PUEBLO JUDÍO?**

**OCULTAR JUDÍOS EN LAS CASAS DE LOS RESCATADORES O EN SUS PROPIEDADES**

Algunos judíos se salvaron cuando fueron escondidos por no­ Judíos dentro y alrededor de sus hogares. Los escondites incluían áticos, sótanos, graneros, búnkeres subterráneos, refugios forestales, cementerios e incluso casas para perros, cualquier lugar donde pudieran mantenerse fuera de la vista. Los escondites eran a menudo oscuros, fríos, sin aire y abarrotados. Además de la amenaza de muerte que pesaba sobre ellos, estas condiciones a menudo hacían la vida insoportable para los judíos escondidos.

Esconder judíos en pueblos, ciudades y granjas requería extrema precaución. Debido al racionamiento de alimentos, alimentar a más personas no sólo era difícil, sino también peligroso. Obtener alimentos más allá de la ración normal era muy sospechoso. Obtener atención médica para personas enfermas también implicaba muchos riesgos. Cualquier cosa que pareciera cuestionable podría llevar a los vecinos a denunciar a las autoridades y al descubrimiento de escondites y sus habitantes. Sin embargo, a pesar de los peligros, muchos rescatistas actuaron con audacia.

Algunos clérigos católicos y protestantes escondieron a judíos en iglesias, orfanatos y conventos. En Francia, la población protestante del pequeño pueblo de Le Chambon sur-Lignon, encabezada por el pastor André Trocmé, acogió a varios miles de judíos. Cuando las autoridades locales francesas exigieron que el pastor pusiera fin a sus actividades, su respuesta fue tajante: “... No sé qué es un judío. Sólo conozco seres humanos”.

El Dr. Giovanni Pesante y su esposa Angélica, de Trieste, Italia, escondieron a Hemda, la amiga judía de su hija, durante más de un año. Cuando un día Hemda le sugirió que se fuera para no ponerlos en peligro, el doctor Pesante le dijo: “Te ruego que te quedes con nosotros por mi bien, no por el tuyo”. Si te vas, siempre estaré avergonzado de ser parte de la raza humana”.

Jozef Ulma era un granjero que vivía con su esposa, Wiktoria, y sus seis hijos en la ciudad de Markowa, Polonia. En 1942, durante un período en el que los nazis cazaban activamente a los judíos de la zona, la pareja acordó albergar a miembros de dos familias judías. Durante la noche del 23 al 24 de marzo de 1944, la policía alemana descubrió a los judíos que se escondían y los mató a tiros. Después asesinaron a toda la familia Ulma: Jozef; Wiktoria, que estaba embarazada de siete meses; y sus seis hijos pequeños: Stanislawa, Barbara, Wladyslawa, Franciszka, Maria y Antoni. El mayor de los niños Ulma acababa de empezar a asistir a clases en la escuela primaria. El miedo provocado por la ejecución de los Ulma llevó a varios otros no judíos cercanos a asesinar a judíos que se escondían.

**Bekannfmachung**

**Eetr:TedesstrelefurunbelugtesYerlesenderjclschonWohrbezirke**

**U der htate Ml <■ bue leden *dke dt* iheen agtvimeaem Wehsbetirke vertaseen haben. In tab meiehen FAla metrdieh das Hecfhber veortke wereet. U\* *tu* hicrdurh *ta* BoveDicrugg ertend cear aszventen, UW Hen Geenigpavernieur wwfcn. das** m **Zakunft ria *Jude, der* 4— iha" " yowiuemen wehasezink =idugt verlbit, wee den Tode benrt -ird**

**\***

**DM gkeiche Sirate tizi dcjenigen, dic dicea JU® \*-carlic Urterwehlupf E"ahrem oter » endem Wm (L B- eure Gevarurg wa Mactrlaztm, Verpliegug Micmahae ui Tarzezgon «Ntr Art uv.) dea Ma beamd ikrf.**

**Di Asethae ehet dura di Sontergericke Wandu.**

**kt wrise ae pumte Bevicung da Ouutko Wanenaw dies meee geuetzfcha Regrbeng »\*•< Set hin, 4a mumehr mz =nerbirebcher Sorenge wrgzawte "r**

**wina, soy es decir. xevmber ML**

**gez. *Dr. FISCHER***

**Oupemneur**

**0 bw es decir szcz eni e**

Dotyay.karyinlerdzanieuprawnicneozuszzenierydowskichdrieinicmieszkanlomych

**w aatasakm caaie roepcestrwenil tyen, kny spuki wyunaczoze Im dzirkmce miczkmiovs V Ikeueyeh usswvezlonya «ypadae qfus planty- Aby zpebire prekqcenu • tem pb iwteiyhemrtn fit M- *veid,* mpruirt Ceneralay** ~~C~~ **at W** ~~WW~~ **U iyd, kHry a Prayaaleid opunc nicuptzwniony "yEzaczana n- esletsic miemaalew cama IX karaey inierci.**

**Tejumejkarae podlega tes, kto akim tydoum adzieta hestemie whroneria tavimxiay •tb pp (p. *fm* abouepalenie medegu, atraymazla, *fnn* atranie u pojazd; rodrajá \*p}**

**Ontuemie muz Sud Specjahy w Waruawie,**

**Z«nacam cale tudned Okrra Wanuwkkp wgtainit uvagt M “ patamavienie =taweve peie va odta <14-1- iteuwana bezfitesna rerewt**

**Warw, 4ib 14 lanpt iML**

***<-> Dr. FISCHER***

**Un volante nazi de 1941 (en alemán y polaco) que amenazaba con la pena de muerte para los judíos encontrados fuera del gueto de Varsovia, Polonia, y para los polacos que ofrecieran cualquier tipo de ayuda al pueblo judío . 3**

**Anuncio**

Respecto a: Pena de muerte por abandonar ilegalmente el barrio residencial judío .

Recientemente, en muchos casos documentados, los judíos que abandonaron los distritos residenciales designados para ellos han propagado el tifus\*. Para salvaguardar a la población contra esta peligrosa amenaza, el Gobernador General ha ordenado que cualquier judío que en el futuro abandone ilegalmente el distrito residencial designado para él será castigado con la muerte.

El mismo castigo se aplicará a quien conscientemente albergue a los judíos mencionados anteriormente o los ayude de cualquier otra manera (por ejemplo, proporcionándoles alojamiento durante la noche o sustento, llevándolos en cualquier tipo de vehículo, etc.).

La sentencia será impuesta por el Tribunal Especial de Varsovia.

Llamo explícitamente la atención de toda la población del distrito de Varsovia sobre esta nueva norma, ya que en adelante se aplicará con una severidad implacable.

Varsovia, 10 de noviembre de 1941

Dr. Fischer, Gobernador

\* *Observe cómo se utiliza la propaganda sobre los judíos como propagadores de enfermedades para justificar el orden nazi.*

**PROPORCIONAR DOCUMENTOS E IDENTIDADES FALSOS**

Muchos judíos sobrevivieron haciéndose pasar por cristianos. Para ello, necesitaban documentos falsos y ayuda para establecer una identidad supuesta. Los salvadores en estos casos fueron funcionarios que presentaron documentos falsos, clérigos que falsificaron certificados de bautismo y otros que falsificaron documentos. Algunos eran diplomáticos que expidieron miles de visas y cartas de protección. Estos documentos permitieron a los judíos emigrar a otros países o disfrutar de protección diplomática hasta que la inmigración fuera posible. A menudo esto se hacía en contra de las instrucciones del gobierno de su país, poniendo a muchos diplomáticos en peligro extremo. Entre los más famosos de estos salvadores se encontraban Raoul Wallenberg de Suecia, Chiune (Sempo) Sugihara de Japón y Aristides de Sousa Mendes de Portugal. Cientos de miles de personas que viven hoy en día son descendientes de quienes recibieron visas de viaje de estos valientes diplomáticos.

Después de que Alemania invadió Francia en 1940, muchos refugiados antinazis importantes estuvieron en peligro de ser arrestados. El periodista estadounidense Varian Fry fue enviado por una organización de ayuda para ayudarles. Fry y su red falsificaron documentos, utilizaron fondos del mercado negro y crearon rutas de escape secretas. Algunas de las personas famosas a las que ayudó se encuentran los artistas Marc Chagall y la politóloga Hannah Arendt. En septiembre de 1941, Fry fue expulsado de Francia porque sus actividades enfurecieron tanto a Estados Unidos como al gobierno de Vichy (el régimen colaboracionista de la Francia ocupada por los nazis).

**RESCATAR NIÑOS**

Antes y durante la guerra, algunos padres tomaron la angustiosa decisión de separarse de sus hijos con la esperanza de aumentar sus posibilidades de supervivencia. El programa Kindertransport permitió el paso de unos 10.000 niños de Alemania, Austria y

Polonia a Gran Bretaña, donde fueron ubicados con familias de acogida y en otros entornos. A ningún adulto se le permitió acompañar a los niños refugiados.

Algunos padres entregaron a sus hijos a familias cristianas, quienes aceptaron cuidarlos e incluso adoptarlos y criarlos como propios. Estos niños judíos tuvieron que proteger su secreto asistiendo a la iglesia y adoptando el estilo de vida de sus nuevas familias. Después de la guerra, algunos niños se reunieron con familiares supervivientes. Otros fueron encontrados por organizaciones judías y devueltos a comunidades judías. Algunos niños escondidos nunca fueron encontrados y permanecieron con sus rescatadores como cristianos. Algunos eran demasiado jóvenes para recordar a sus familias biológicas y nunca conocieron su verdadera identidad o sólo la aprendieron cuando eran adultos.

Muchos niños quedaron solos después de que mataron a sus padres. Algunos de estos niños fueron acogidos por familias o conventos. A veces un individuo decidía acoger a un niño huérfano. En otros casos, hubo organizaciones clandestinas que encontraron nuevos hogares para los niños. Recaudaron dinero para viajes, comida y medicamentos, y se aseguraron de que los niños estuvieran bien cuidados.

Una de estas organizaciones, Zegota, se ocupaba de los judíos de la Polonia ocupada que intentaban sobrevivir escondidos. El grupo encontró escondites seguros para muchos niños judíos en casas seguras, orfanatos y conventos. Irena Sendler (cuyo nombre clandestino era “Jolanta”) era trabajadora social y activista de Zegota. Obtuvo un permiso para entrar en el gueto de Varsovia afirmando que inspeccionaría las condiciones sanitarias allí. Una vez dentro, Sendler se puso en contacto con organizaciones judías y les ayudó en su trabajo. Sacó clandestinamente a judíos del gueto y les preparó escondites. Después de la destrucción del gueto, Sendler utilizó sus conexiones con orfanatos e institutos para niños abandonados para encontrar refugio para

**DIPLOMÁTICOS FAMOSOS PARA RESCATAR A LOS JUDÍOS**

**De izquierda a arriba: Raoul Wallenberg; Chiune (Sempo) Sugihara;**

**Arístides de Sousa Mendes**

Niños judíos. Ella les dijo que estos niños eran cristianos y se aseguró de mantener registros de su verdadera identidad. De esta forma, Sendler arriesgó su propia vida para rescatar a cientos de niños judíos.

**OTRAS FORMAS DE AYUDA**

Algunos rescatistas ayudaron a los judíos a salir de zonas de especial peligro y escapar a lugares menos peligrosos. Sacaron de contrabando a judíos de guetos y prisiones y los ayudaron a cruzar fronteras. Los refugiados judíos huyeron a países no ocupados por los nazis o a zonas donde la persecución era menos intensa: por ejemplo, a la neutral Suiza, a zonas controladas por Italia donde no había deportaciones, o a Hungría antes de la ocupación alemana en marzo de 1944.

Un grupo selecto de no judíos llamó la atención sobre la persecución nazi en lugar de brindar ayuda directa al pueblo judío. Jan Karski era miembro de la resistencia polaca. Se reunió con líderes judíos en el gueto de Varsovia y visitó el gueto de Izbica en Polonia. Luego informó sobre las experiencias de los judíos allí a los líderes aliados, incluido el presidente Franklin D. Roosevelt. Su informe no condujo a ninguna acción directa. Sin embargo, fue importante para cambiar actitudes en el mundo occidental y contribuyó a las actividades de rescate que tuvieron lugar hacia el final de la guerra.

Oskar Schindler era un hombre de negocios y miembro del Partido Nazi. Se hizo cargo de una fábrica que anteriormente era propiedad de judíos en las afueras de Cracovia, Polonia. En un momento, comenzó a proteger a sus empleados judíos de la deportación y la muerte creando una lista de trabajadores “esenciales” para el esfuerzo bélico alemán y pagando dinero a los nazis por cada persona en la lista. Con el paso del tiempo fue contratando más empleados con la idea de ponerlos bajo su protección. Schindler es un ejemplo de un individuo que realizó un cambio personal dramático durante el transcurso de la guerra. Al principio fue un oportunista que logró ganar dinero explotando a los judíos. Una vez que se dio cuenta de que los nazis estaban deportando judíos para asesinarlos, decidió arriesgar todo lo que tenía para salvar a los judíos que una vez había explotado.

Moshe Bejsky, uno de los judíos salvados por Schindler, dijo después de la guerra: “Schindler fue el primer alemán desde el comienzo de la guerra que no me llenó de miedo... Aquí está el hombre que no sólo logró salvar a 1.200 personas, sino que a lo largo de los años supo escuchar y resolver miles de problemas diarios de los que dependían nuestras vidas”.

Los rescatadores aquí descritos representan a los pocos elegidos – entre los cientos de millones que viven bajo la dominación nazi – que asumieron grandes riesgos para rescatar judíos. La luz de sus actos brilla a través de la abrumadora oscuridad de los años de guerra.

FUENTES

1. Elie Wiesel, en Carol Rittner y Sandra Meyers, Coraje para cuidar: rescatadores de judíos durante el Holocausto (New York University Press, 1986), 2.
2. Klempner, M. 2006. El corazón tiene razones: rescatadores del Holocausto y sus historias de valentía. La prensa de los peregrinos.
3. Archivos del Instituto de la Memoria Nacional (IPN), Varsovia, “Pena de muerte para los judíos fuera del gueto y para los polacos que ayudan a los judíos de todos modos”, 1941 [,](https://bit.ly/2QAxr05) [https://bit.ly/2QAxr05 .](https://bit.ly/2QAxr05)